

## Las razones del Quijote, utopía o realidad, el profesor universitario

### Alicia Ponte-Sucre

En uno de los capítulos del Quijote, luego de que el Ingenioso Hidalgo y su mejor aliado Sancho, han recorrido todas las estepas de Castilla y han llegado a la casa de los Duques, donde se alojaron por largo tiempo, el sueño dorado de Sancho, ser gobernador de una “insula” se hizo realidad. El Duque lo nombró gobernador de la Insula Barataria.

El Quijote decidió aconsejarlo a fin de asegurar el buen desempeño de Sancho en labor tan importante.

Todo esto ocurrió luego de que ambos personajes habían realizado un “viaje por el cielo” en el cual, Sancho observó a la tierra y la describió como un “grano de mostaza” y a los hombres del “tamaño de unas avellanas”. En el episodio en cuestión Sancho está conmovido y dice lo siguiente “Después que bajé del cielo y después que desde su alta cumbre miré la tierra y la vi tan pequeña, se templó en parte en mí la gana tan grande que tenía de ser gobernador, porque ¿qué grandeza es mandar en un grano de mostaza o qué dignidad o imperio el gobernar a media docena de hombres tamaños como avellanas, que a mí parecer no había más sobre la tierra”.

Muchas cosas recomienda El Quijote a Sancho, comienza así:

“Dispuesto, pues, el corazón a creer lo que te he dicho, está ¡oh, hijo!, atento a este tu Catón, que quiere aconsejarte, y ser norte y guía que te encamine y saque a seguro puerto de este mar proceloso donde vas a engolfarte; que los oficios y grandes cargos no son otra cosa sino un golfo profundo de confusiones”.

Así, Don Quijote le exhorta a, poner los ojos en quien es, procurando conocerse a sí mismo; hacer gala de la humildad de su linaje de labrador; tomar por medio a la virtud sin tener envidia a los príncipes y señores; procurar descubrir la verdad por entre las promesas y dádivas del rico, así como por entre los sollozos e importunidades del pobre; ser equitativo y no cargar todo el rigor de la ley al delincuente; ser misericordioso, piadoso y justo; juzgar con benevolencia; no dejar que la pasión le ciegue; no maltratar al caído, ser compasivo pero justo y administrar su hacienda con mesura.

Y culmina Don Quijote:

“Si estos preceptos y estas reglas sigues, Sancho, serán luengos tus días, tu fama será eterna, tus premios colmados, tu felicidad indecible; casarás tus hijos como quisieres; títulos tendrán ellos y tus nietos; vivirás en paz y beneplácito de las gentes, y, en los últimos pasos de la vida, te alcanzará el de la muerte en vejez suave y madura, y cerrarán tus ojos las tiernas y delicadas

manos de tus terceros netezuelos. Esto que hasta aquí te he dicho son documentos que han de adornar tu alma”.

Estos personajes de ficción son producto de la genialidad de Cervantes y su capacidad de interpretar el mundo que lo rodeaba. Su sabiduría le permitió expresar lo que un líder necesita tener en cuenta para ser exitoso, y Don Miguel, para expresar sus ideas, coloca las palabras en boca del más loco entre ambos protagonistas, Don Quijote, el Ingenioso Hidalgo quien debió su locura a la lectura de las obras de caballería. Más, cómo puede calificarse de desequilibrado a quien expresa de forma tan sencilla y coherente las virtudes que un líder debe poseer. Es la conjunción de la locura y la cordura dentro de un mismo personaje; esta disquisición asalta reiteradamente a los diversos personajes de esta gran novela, que se preguntan una y otra vez si Don Quijote está cuerdo o está loco, vive en una utopía<sup>1</sup>.

Este vocablo “utopía” nació en 1516, antes de que Cervantes escribiera su magna obra. Fue el título de una obra del humanista y canciller inglés Thomas More. Su objetivo, hacer una crítica social de la Inglaterra de su tiempo en la descripción de una isla imaginaria, próxima a la costa de América, de nombre de Utopía. La etimología de Utopía proviene de las palabras griegas *ou* y *tópos* “en ningún sitio”.

Hoy en día Utopía involucra una crítica al presente con el sueño de una sociedad mejor<sup>1</sup>.

¿Y cómo se construye esa sociedad mejor? Invertiendo en educación para optimizar los valores y la preparación de los recursos humanos de un país.

En ese contexto la Universidad como espacio natural donde la labor intelectual es el centro de la actividad que se realiza en ese ámbito, desempeña un elevado rol social, para formar esos individuos cultos y preparados necesarios para forjar un país, e insertarlos en la sociedad. Concomitante a ello cumple la función de crear los conocimientos y propagarlos, desarrollar y disciplinar la inteligencia. Es decir, preparar profesionales útiles al país y de pensar y resolver problemas que la sociedad le plantee.

No en balde, el Premio Nobel argentino Bernardo Houssai afirmó hace muchos años que

***"La potencia de un país y hasta su independencia, dependen de su adelanto técnico mantenido por la investigación permanente. El cultivo de las ciencias fundamentales es la base de las aplicaciones prácticas posibles"***

En este contexto, cualquier universidad, incluyendo la Universidad Venezolana tiene como reto de definir su rumbo para: **Garantizar** la calidad de la educación que se imparte y del conocimiento que se genera, la actualidad de las carreras y los programas, la universalidad de los títulos que se otorgan y la probidad de los Profesores. **Garantizar** la independencia universitaria para administrarse, para colaborar con el desarrollo de la nación, para darse sus normas de funcionamiento, para elegir sus autoridades y ser independientes de los gobiernos de turno. **Garantizar** el acceso a distancia a los programas académicos, la flexibilidad de las

formas de ingreso a los programas, la flexibilidad de los procedimientos administrativos, más que la gratuidad el financiamiento a los estudiantes con programas de becas y ayudas, la transparencia de la ejecución presupuestaria. **Garantizar** la participación consensuada de los miembros de la comunidad en las decisiones pertinentes, el respeto al papel fundamental que cada uno de los miembros de la comunidad ejerce dentro de la universidad, el vínculo de los egresados con su *alma mater*. Esta es su Utopía, por la cual, al igual que el Quijote, entre la cordura y la locura, vive y sufre.

**Es decir, que el compromiso de la Universidad es con las necesidades de la Sociedad Venezolana, su usuaria y dueña y el destinatario del conocimiento generado en ella.**

La Universidad anhela la creatividad, la inteligencia y la imaginación de quienes en ella cohabitan. Este es su sueño, su Utopía. Para hacer realidad este objetivo debe estar cerca de lo real y tangible. Quienes están preparados para lograr esta Utopía son los Profesores Universitarios, apoyados por los Obreros y el Personal Administrativo con quienes conviven en el ámbito universitario. Pero como bien reza la Ley de Universidades del 1970, la comunidad académica está conformada por los Profesores y los Estudiantes<sup>2</sup>.

Como bien define Willy McKey<sup>3</sup>, un profesor universitario (como el Ingenioso Hidalgo), es alguien capaz de empeñar su presente a cambio del futuro del resto. Y él mismo añade como egresado ... Y aún así somos capaces de encarcelarlos en la memoria, con la comodidad de quien pone su relación con la universidad en el pasado<sup>3</sup>.

Es fundamental comprender que los educadores (TODOS) somos instrumentos de cambio, de paz. Que nuestra labor es primordial en la construcción de una sociedad sana y plena de valores. Sin embargo, para garantizar a la Universidad como una comunidad entregada a la libertad creadora y a la preparación de los profesionales que Venezuela necesita, para que los Profesores Universitarios logremos nuestra Utopía, es necesario garantizar un presupuesto acorde a los retos que aquí mencionamos. Es por eso que estamos en paro. Es muy fácil decir que no nos alcanzan los sueldos para “adquirir los productos de la cesta básica”. Esgrimir ese argumento es demasiado elemental para la complejidad de la problemática que tenemos frente a nosotros y que constituye nuestro reto.

Nos estamos jugando en una ruleta rusa el futuro del país, ni más ni menos. De forma reiterada hemos intentado concitar acuerdos con los diferentes actores gubernamentales para convencerlos, de la validez y de la justicia de nuestros reclamos. Nuestras razones no han sido escuchadas. Quienes son agentes de decisión a nivel del gobierno central, deberían acercarse al Quijote y al hojear y releer sus mágicas páginas dejarse atrapar por la Utopía, aproximarse a la Universidad y a todos los espacios educativos para juntos hombro con hombro ser cómplices en la construcción de esa sociedad venezolana que tanto anhelamos.

<sup>1</sup> Javier MUGUERZA, Utopía y melancolía en Don Quijote. LOGOS. Anales del Seminario de Metafísica, Vol. 43 (2010): 63-82

<sup>2</sup> Willy McKey ¿Acaso somos el fracaso de nuestras universidades? 06.06.2013.  
<http://prodavinci.com/blogs/acaso-somos-el-fracaso-de-nuestras-universidades-por-willy-mckey/>

<sup>3</sup>Ley de Universidades, 1970